

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



LOS INCANSABLES DEL FOOTBALL.—UN MOMENTO
:: EMOCIONANTE EN UN MATCH DE VERANO ::

Á nuestros Agentes del Interior y Exterior
RECOMENDACIÓN:

Debemos llamar la atención de nuestros agentes invitándoles á que hagan lo propio con sus respectivos clientes sobre el especial atractivo que ofrecerá este año la suscripción á "**La Ilustración Sud-Americana**". En efecto, debido á la resolución tomada por la Empresa editora de esta acreditada Revista nuestra colección de 1910 constituirá el **mejor recuerdo de las fiestas del Centenario**.

A la verdad, ninguna otra publicación estará en condiciones de realizar este propósito tan extensa y decorosamente como la nuestra, pues para ello son indispensables así el formato como la calidad del papel, nitidez de los grabados, cuidado en la impresión, profusión de elementos técnicos é ingentes capitales requisitos que, en conjunto, sólo "**La Ilustración Sud-Americana**" reune. En cuanto á las ediciones que con el nombre de "números únicos" suelen publicarse imitando nuestro formato y nuestra confección, ediciones que no faltarán sin duda en esta oportunidad, nadie ignora que son simples medios de explotar la publicidad comercial con tirajes limitados, por decirlo así, al número de avisadores.

Es de todo punto indispensable que los señores Agentes, tanto del interior como del exterior, formulen sus pedidos con la debida anticipación para todo el corriente año, ya que, durante los meses del Centenario (como ya se designan los de Mayo á Julio próximos) no será difícil que se agoten nuestras ediciones apenas vayan apareciendo.

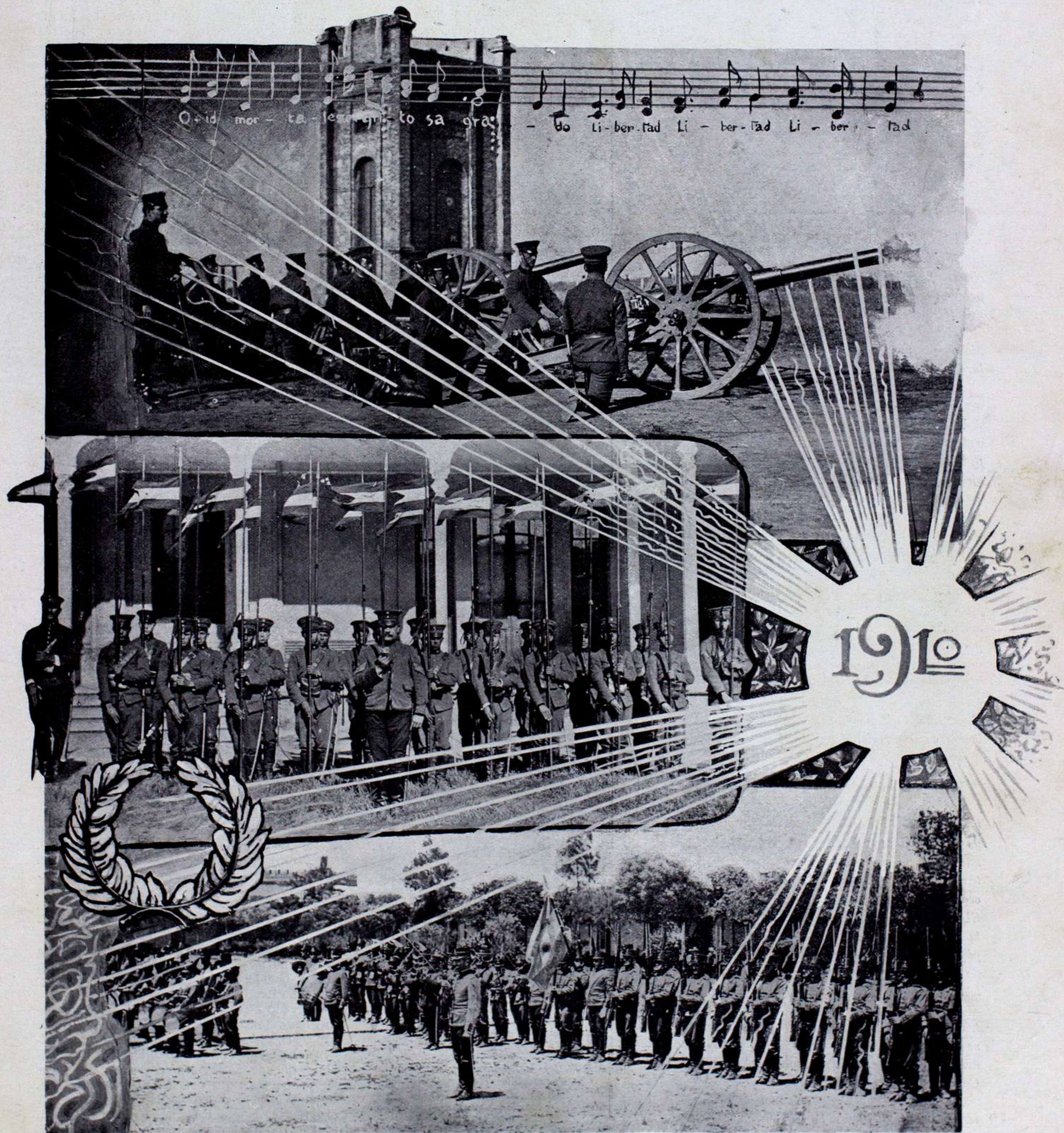
LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
F. CONTE MACDONELL

Año XVIII - Núm. 409
BUENOS AIRES, 15 DE ENERO DE 1910

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



NUESTRA PRIMERA NOTA GRÁFICA DEL AÑO DEL CENTENARIO

«EL SALUDO AL SOL DE 1910».—PATRIÓTICA CEREMONIA REALIZADA EN TODOS LOS CUARTELES DE LA REPÚBLICA AL DESPUNTAR LA AURORA DEL DÍA 1º. DE ENERO
(Instantáneas de nuestro enviado especial al Campo de Mayo).

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058
Dirección Telefónica: "ILUSTRACIÓN"

Toda la correspondencia envíese á nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo — URUGUAY: Montevideo — PARAGUAY: Asunción — CHILE: Santiago y Valparaíso — PERÚ: Lima — BOLIVIA: La Paz — VENEZUELA: Caracas — ECUADOR: Quito y Guayaquil — COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Ha. Aires Año 8 \$ 18.- semestre 9.- trimestre 5.-
Interior... 20.- 10.- 5.50
Exterior... 8 oro 10.- 6.-
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$ - Número atrasado 2 y 4

AÑO XVIII BUENOS AIRES, 15 DE ENERO DE 1910 N.º 409

AÑO 18º

Si ha caído en desuso la antigua costumbre periodística de presentar un programa al iniciarse cualquier publicación, parecerá sin duda, á primera vista, aún más anticuado el procedimiento que sigue LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, desde su fundación, de llenar dicha fórmula en cada aniversario de su ya larga existencia.

No obstante, apegados al culto de las tradiciones, hemos mantenido invariablemente aquella práctica y, al presentar el primer número de cada año, junto con el saludo de rigor á nuestros favorecedores quisimos siempre echar una ligera ojeada hacia el pasado y mirar al porvenir, cada vez más henchido de ilusiones y esperanzas.

Es agradable recordar los tiempos que fueron: en nuestra mirada retrospectiva nos damos cuenta mejor del camino recorrido, allanado siempre por nuestra constancia, por nuestra fe. Y hay un justo goce al ver cómo el éxito nos ha acompañado, éxito alcanzado en buena lid, ya que no pocas han sido las dificultades que hubimos de vencer para mantenernos en el puesto de honor.

Complace, pues, á esta Revista hacer anualmente una especie de examen de conciencia, en el que antójasele siempre haber hecho poco en relación con el creciente favor del público.

El año que se inicia, 18.º de nuestra existencia periodística, ha de ser precisamente un año histórico en todos los órdenes de la vida nacional, ya que en él se celebra el primer Centenario de nuestra revolución emancipadora. Año de fiestas y de júbilo, año de recuerdos gratos, año de evocaciones patrióticas, LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA tiene en él una importante misión que cumplir: la de reflejar en sus páginas, con los honores que el hecho conmemorado se merece, todo cuanto se relacione con la celebración del Centenario.

La parte gráfica será, pues, la que exija nuestra mayor atención, procurando que el tomo que se inicia en este número sea el reflejo, el verdadero recuerdo de las fiestas que se celebren en la Capital y en las provincias.

No por eso hemos de abandonar la parte literaria; antes al contrario, trataremos de conseguir el concurso de todas aquellas plumas que honran la literatura sud-americana y que son

un alto exponente de la cultura de estas Repúblicas.

La Administración de esta Revista expone, por su parte, un vasto programa de iniciativas atrayentes; excusamos decir que hemos de prestarle todo el concurso que nos sea dado para contribuir á su realización.

Imitando el ejemplo de los más altos dignatarios argentinos, cuando inician su programa de Gobierno, invoquemos nosotros, sin temor de menguar nuestros esfuerzos, el auxilio de la Divina Providencia para que nos sea dado acercarnos á la meta: al puesto que está reservado á LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA en el periodismo universal.

Y á nuestros favorecedores, á nuestros colegas todos: ¡Gracias!

LA DIRECCIÓN.



"La Ilustración Sud-Americana"

Algunas iniciativas
para el presente año de 1910

CAMPEONATOS:

CAMPEONATO FOTOGRÁFICO

"CENTENARIO ARGENTINO".
—(Véase el anuncio que aparece en la tapa posterior de este número).

CAMPEONATO DE CUENTOS para optar al premio "PLUMA DE ORO".—En breve publicaremos las bases de este concurso.

CAMPEONATO DE PUBLICIDAD ARTÍSTICA.—Con sujeción al programa que estamos preparando.

TORNEOS:

Proyectamos organizar una serie de torneos deportivos bajo los auspicios de diversos clubs y sociedades.

ENQUETES:

Procurando desarrollarlas rápidamente, abriremos diversas encuestas relativas á temas de actualidad, las que servirán para exteriorizar opiniones autorizadas que, de otra manera, permanecerían ignoradas ó por lo menos inéditas.

PLEBISCITOS FEMINISTAS:

Con objeto de justipreciar los gustos del bello sexo en asuntos literarios, artísticos, teatrales, etc., solicitaremos el concurso de nuestras lectoras, á estilo de las revistas similares de Europa y Norte América.

INTER-NOs

El protocolo

argentino-uruguayo

Con menos dificultades de las que se pensaba, ha quedado definitivamente concluida la cuestión jurisdiccional del Río de la Plata, que ensombreció durante los dos últimos años las relaciones entre la Argentina y el Uruguay.

El memorándum publicado por la cancillería uruguaya encontró eco simpático en nuestro país; se veía en aquel documento el deseo de poner término al incidente, sin dejar rastros de resentimientos, y el gobierno argentino, haciendo honor á la tradición de su diplomacia, acogió con las mejores disposiciones la nueva gestión de la cancillería de Montevideo.

La presencia del doctor Sáenz Peña ha contribuido muy eficazmente á este arreglo: el prestigio internacional de ese ciudadano, su reconocido tacto diplomático y sus viejos ideales de solidaridad americana, debían ser títulos muy respetables para el Uruguay, que se apresuró á tratar con el doctor Sáenz Peña la cuestión. El resultado de la mutua confianza ha sido el protocolo firmado en Montevideo, recibido con satisfacción en los dos países, y que restablece á su antiguo estado las relaciones de las naciones del Plata, eliminando expresamente todo motivo de discordia para el porvenir.

Esta solución ha dado lugar en Montevideo á manifestaciones de júbilo, en que han tomado parte todas las clases sociales.

El representante argentino ha sido objeto de los más gentiles agasajos, con los que se le ha querido significar la cordialidad del pueblo hermano hacia el nuestro y su consideración á la persona del plenipotenciario que ha tenido tan feliz actuación.

Tanto aquí como en el Uruguay, la prensa ha aplaudido unánimemente la conclusión del largo incidente. El protocolo no ha sido discutido, lo que demuestra que la cuestión de fondo no existía, y que la opinión, si en algún momento se apasionó, fué puramente por las formas.

La amistad entre uruguayos y argentinos vuelve á ser firme y sincera, como corresponde á dos países de un mismo origen y de una misma historia.

El Centenario

Estamos ya en el año del Centenario, y faltan muy pocos meses para la fecha en que se iniciarán las fiestas conmemorativas de la revolución de Mayo. El plazo es angustioso, si se considera todo lo que hay que hacer para corresponder á la expectativa pública y á las promesas del gobierno, cuyo vasto programa dejaba entrever una conmemoración realmente grandiosa.

Es necesario convenir en que no se ha aprovechado el tiempo: muchos números deberán ser suprimidos y otros presentados á medias, todo lo cual quitará esplendor á las fiestas. Quizás se ha querido hacer más de lo que naturalmente podía hacerse bien, y la misma magnitud del programa ha sido un obstáculo. Podemos creer, en todo caso, que si las próximas fiestas resultan brillantes por el entusiasmo popular y por la cooperación espontánea de la ciudad, no lo serán por la eficacia de la acción oficial, que ha intervenido demasiado tarde y con escasa actividad.

Hay que esperar más del vecindario que de las autoridades; el verdadero carácter de la conmemoración debe ser, por otra parte, eminentemente popular y patriótico. El sello oficial pone una nota solemne y grave en todas las ceremonias, sin que á todas corresponda. La animación y el entusiasmo no se fijan por programas, ni son materia de protocolo: basta provocarlos discretamente, dando al pueblo los medios de que se pronuncie.

Buenos Aires tiene, por sí sola, elementos y



Dr. Blas Vidal (Ministro de Hacienda) Presidente Williman Dr. Roque Saenz Peña General Vazquez (Ministro de la Guerra)

AFIANZAMIENTO DE LA CONFRATERNIDAD URUGUAYO-ARGENTINA

FIRMA DEL PROTOCOLO SOBRE RÉGIMEN JURISDICCIONAL EN EL RÍO DE LA PLATA SUSCRITO EN MONTEVIDEO EL 5 DEL ACTUAL.—RECEPCIÓN OFICIAL DEL ENVIADO EXTRAORDINARIO ARGENTINO AD-HOC DR. ROQUE SAENZ PEÑA EN LA CASA DE GOBIERNO

recursos suficientes para salir airoso del compromiso que ha contraído con el resto de América y con Europa mismo. Sabrá agasajar á sus huéspedes y brindarles una hospitalidad amplia y alegre.

La Semana de Mar del Plata

Una idea feliz iniciada el año pasado, es la de romper la monotonía de las temporadas veraniegas de Mar del Plata, instituyendo un período de diversiones

variadas y atrayentes. A semejanza de los grandes balnearios y estaciones de invierno de Europa, Mar del Plata volverá á tener este año su «Gran Semana», durante la cual habrá números interesantes de sports, juegos atléticos, etc.

La organización ha sido confiada esta vez á la Sociedad Sportiva Argentina, que en su ejecución pondrá todo el interés y la actividad que le conocemos.

El número sensacional de la Semana de Mar del Plata será la aviación, el sport de moda

desconocido todavía en Sud América. Corresponde á la Argentina el trasplante, y en efecto, está aquí desde hace días el aviador francés Mr. Bregy, provisto de un aparato Voisin para realizar una serie de ascensiones.

Mr. Bregy irá á Mar del Plata el próximo mes de Febrero y es excusado decir que sus pruebas constituirán el *clou* de la Gran Semana.

Las familias que fuera del recreo de la playa se aburren un poco en el aristocrático balneario, no sólo tendrán una semana de diversio-

nes emocionantes, sino varias de preparativos y otras de comentarios, con lo que conseguirán abreviar agradablemente el tiempo.

La institución de la Semana de Mar del Plata encuentra la más decidida acogida entre los veraneantes del balneario, y contribuirá a aumentar los atractivos de la hermosa playa que reúne anualmente a nuestras más distinguidas familias.

**

La visita del presidente Montt

Es cosa resuelta la visita del presidente de Chile a Buenos Aires en Mayo próximo. El señor Montt ha querido asociarse a las fiestas del Centenario argentino en esa forma, significando con su propia presencia el agrado con que en Chile se recuerdan los vínculos que lo unen a nuestro país.

Ningún presidente chileno ha estado en tierra extranjera en ejercicio de sus funciones; solamente el señor Errázuriz, en la entrevista con el presidente Roca, en el estrecho de Magallanes, visitó una nave argentina en aguas neutrales. La primera visita al extranjero será, pues, para Buenos Aires, y debemos felicitarnos de ello, tanto como de que sea el señor Montt el presidente que reciba la hospitalidad porteña. El señor Montt es un estadista ilustre y un amigo sincero de la Argentina, que ha procurado consolidar las relaciones entre los dos países.

Por razones de política interna se ha querido obstaculizar en Chile el viaje del señor Montt a Buenos Aires, pero sólo se ha conseguido poner en evidencia los sentimientos de cordialidad de que está animado el gobierno chileno. El ministro Edwards ha hecho a este propósito declaraciones tan atinadas como amistosas.

El señor Montt realiza un acto político de mucha importancia. Su delicada salud aleja desde luego la idea de que haga este viaje por placer, lo que sería siempre un motivo secundario en un hombre público de sus condicio-

nes. En el período de confraternidad internacional que felizmente se ha iniciado en América, la visita de un presidente tiene una gran significación. Es un sello puesto solemnemente a un compromiso de amistad. Cuando se piensa que por más de cincuenta años Chile y la Argentina se han considerado enemigos, se reconoce sin esfuerzo la trascendencia de un acontecimiento como la visita del presidente Montt.

El señor Montt ha sido huésped de Buenos Aires, de paso para Europa; tiene aquí muchos amigos, como tiene admiradores. Fuera de la satisfacción que al pueblo argentino producirá la presencia del primer magistrado chileno, será para nuestra sociedad un vivo placer agasajar a un caballero tan distinguido.

**

La temperatura

Hemos oído a muchos europeos, haciendo el elogio de su país comparativamente con el nuestro, decir que en el suyo siquiera se sabe cuándo es invierno y cuándo es verano. Y tienen razón, aunque no por eso sean más dichosos. Aquí se llega a dudar a veces de la estación en que se vive; julio suele regalarnos soles cálidos, y diciembre nos trae a veces brisas polares. En un solo mes alternan las cuatro estaciones, y si más estaciones hubiera más alternarían.

Antes de empezar oficialmente el verano hemos soportado temperaturas de 38° a la sombra; el infierno ha estado en Buenos Aires durante algunas horas. Un poco más, y acaso se hubieran renovado las escenas tremendas de aquel año fatal de las insolaciones. La gente, jadeante, pañuelo en mano, esperaba la fulminación; el sol se diluía en fuego sobre la ciudad atormentada; la luz quemaba; la sombra sofocaba.

Un día después hacía frío; los ventiladores descansaron bruscamente; los que antes buscaban la sombra estuvieron a punto de buscar el sol; de un salto se había pasado del verano al invierno.

Una Navidad fría en Buenos Aires da la ilusión de una Navidad europea, sin nieve y sin

rachas. Pero aquí la fiesta es al aire libre y se prefiere el calor, aunque se desee un calor tolerable.

Hemos concluido el año tiritando. ¿Estamos realmente en verano?

Los europeos tienen razón; en el viejo mundo las estaciones no engañan. Pero nosotros tenemos una ventaja: atenuamos los rigores caniculares con frios oportunos, y calentamos el invierno con soles de enero. Decididamente, América es una tierra maravillosa.

**

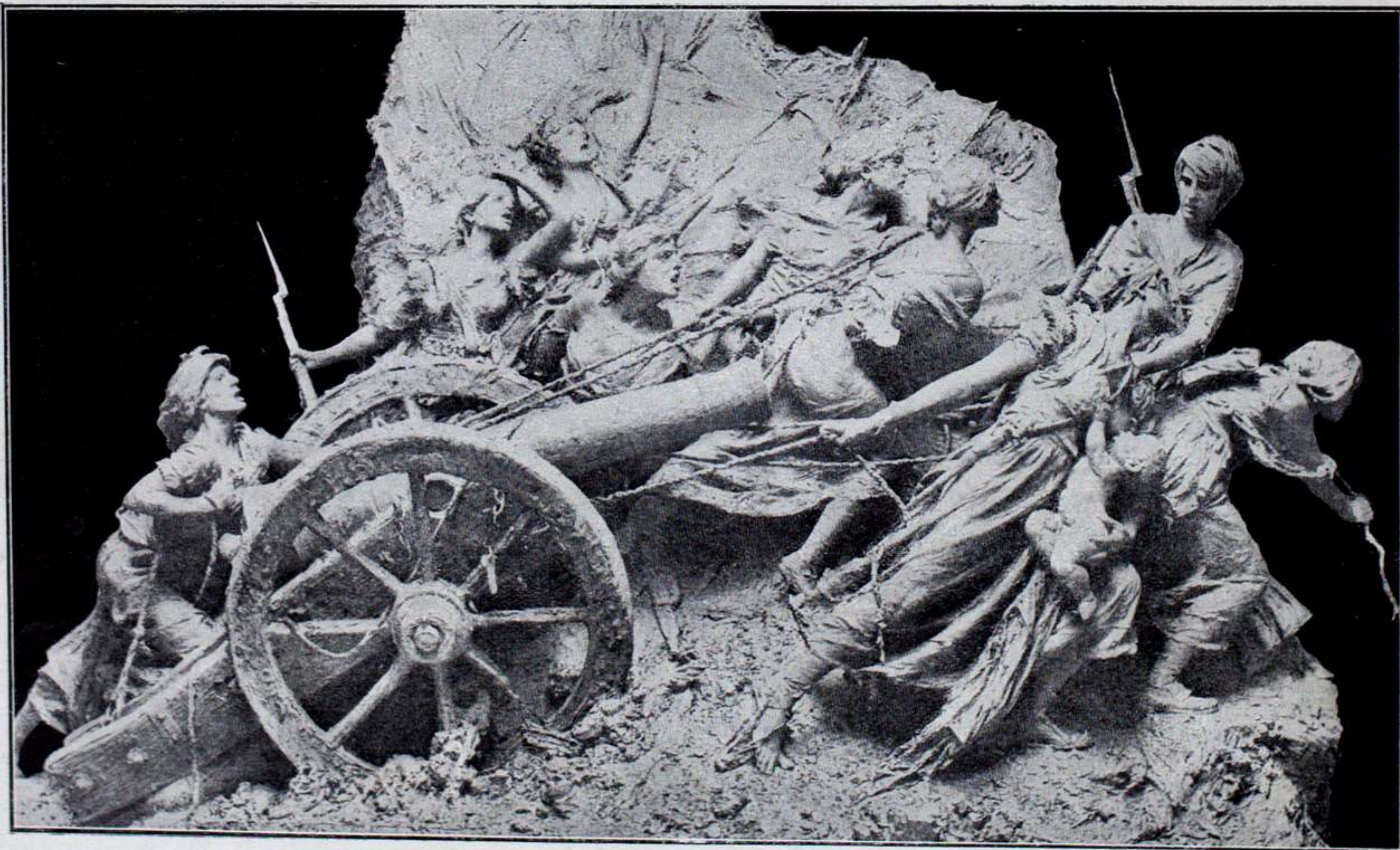
Infecundidad

El éxodo veraniego y los asuntos políticos agotan los temas en esta temporada. Buenos Aires va quedando desierto de familias distinguidas, que se apresuran a salir para el campo y las playas. El calor ha hecho de la gran ciudad un horno inaguantable, que hace pensar con ansiedad en las expediciones polares.

Es imposible hablar de otra cosa que del calor y de política; también ésta ha caldeado el ambiente, y en todo caso da bastante asunto para llenar la temporada.

Internacional ó interna, la política absorbe la atención general y mantiene la escasa animación que el verano permite a Buenos Aires. Para nosotros no es tema éste, pero debemos referirnos a él para excusar siquiera la pobreza de las notas presentes. Probablemente a nadie como al periodista alcanza el aplastamiento de los días caniculares, en que la vida parece extinguirse en un lento desperezamiento. Pensar y producir a una temperatura de 35°, ó bajo la luz abrasadora de las lamparillas eléctricas, es un suplicio sin compensación. El cuerpo, aunque pierda su vigor, conserva su elasticidad y sus movimientos mecánicos; el calor lo agobia, pero no lo rinde. El martillo se mareja con más facilidad que la pluma, porque el martillo es la fuerza irreflexiva y la pluma es la malicia sutil que busca pretextos para detenerse.

Es indudable que la política y el calor son los peores enemigos de los periodistas.



EN HOMENAJE A QUEROL: DETALLE DEL FAMOSO MONUMENTO A LOS HÉROES DEL SITIO DE ZARAGOZA, LA OBRA MÁS GENIAL DEL MALOGRADO
ESULTOR: GRUPO DE MUJERES EMPLAZANDO UN CAÑÓN FRENTE AL ENEMIGO



MONTEVIDEO. — EL HIPÓDROMO DE MAROÑAS DURANTE EL GRAN PREMIO INTERNACIONAL DEL 6 DEL CORRIENTE. — ASPECTO DE LA PELOUSE: PRESIDENTE WILLIMAN, ENVIADO EXTRAORDINARIO ARGENTINO DR. SAENZ PEÑA Y MINISTRO DEL BRASIL EN LA TRIBUNA OFICIAL



LOS MANDATARIOS SUD-AMERICANOS EN LA INTIMIDAD.—CHILE: EL PRESIDENTE MONTT Y SU ESPOSA DOÑA SARA DEL CAMPO DE MONTT EN EL PARQUE DE LOTA

(Fotgs. Córdoba (Concepción), para LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA)

LA INFANCIA Y EL RUIDO

Para los niños el ruido es una necesidad primordial, una segunda naturaleza, una atmósfera vivificante.

La mitad de su vida el niño la pasa oyendo ruido; la otra mitad haciéndolo. Todo lo que es vibrante y sonoro le encanta tanto como le aburre y desespera todo lo mudo y lo silencioso.

Para formar un paraíso terrenal a un niño, no se necesita gran cosa: con dejarle rodar libremente un caldero ó un balde; con facilitarle una tina y un martillo; con entregarle para su uso personal, la cuerda de una campana; con armarlo de piedras y dejarlo acometer contra las vidrieras; con dejarlo gritar y llevarlo a donde haya vocerío, ya no piden los niños más a la vida ni tienen exigencias con la felicidad.

En su afán de hacer y oír ruido se imponen cargas pesadas y sobrellevan situaciones desesperantes para el común de los mortales.

Andan taconeando en los entarimados; abren y cierran de golpe las puertas para hacer chocar los batientes; comen golpeando los platos con las cucharas; hablan á gritos; cantan siempre sobre el «fortísimo»; reemplazan el llanto con el alarido y si les cayera á la mano harían sonar sin miramientos la trompeta del juicio final.

En los conciertos militares se colocan siem-

pre junto al tambor y los platillos; cuando se les permite se encaraman á las torres y se colocan bajo los bordones y junto á las esquilas durante los repiques; se les sorprende, á veces, extáticos frente á los talleres que producen grandes ruidos y acuden á puertas y balcones para ver y sobre todo oír pasar los carros cargados de rieles ó de láminas de hierro.

Gustan de la música en razón directa de su estridencia y de su polifonía; en ese sentido son wagnerianos precoces y han preferido siempre á Verdi que los aturde, que á Bellini que los arrulla.

No es sólo, en efecto, el niño el que gusta del ruido y lo promueve y provoca para gozar con él. El hombre hecho y derecho, adulto y barbudo, suele también gustar de él y en él encontrar «solaz y esparcimiento.»

Amamos, en efecto, el ruido en proporción de lo que tenemos de niños ó, «mutatis mutandis», de lo que tenemos de primitivos y de salvajes; salvo sea el respeto...

Ahora bien; sin mengua ni desdoro de nadie, puede afirmarse que todos, así como de médicos, poetas y locos, tenemos también de salvajes «un poco.»

Digalo si no el teponaxtil que se usa en Méjico, y que los lectores de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA no conocerán seguramente. Pues bien; el teponaxtil, que se toca «á brazo partido»; que es una encarnizada «riña y golpes» del músico con su instrumento; que atruena el espacio y que convoca desde lo alto de la pirámide de Cholula á las seiscientas iglesias y «grupos» religiosos de los alrededores, el teponaxtil, decíamos, no es más que la caja de Pandora de todos los ruidos; es Aquilón encerrado en una caja de píldoras.

Pues esa «tempestad bajo una panza de burro» hizo las delicias de las civilizaciones precortesiana, precolombina y casi diríamos prehistórica; y los antecesores de los actuales «mexicas» tan serios, tan circunspectos, tan sacerdotales, tan hieráticos en lo militar, como militares en lo sacerdotal, especie de académicos que no llegaron en su seriedad, ni siquiera á la sonrisa japonesa, gozaron la mar á los «acordes» de aquel desenfreno de acústica brutal.

Hay que convencerse: el recogimiento, el silencio, la meditación taciturna, el arado mudo de Cincinato «mes chères études», el ostracismo sordo del claustro ó el alejamiento insonoro de la Tebaida, una de dos: ó son patrimonio y preferencia de hombres extrahumanos, de superhombres, que diría Federico Nietzsche, ó no son, aquí, «inter nos», sin que nadie nos oiga, cosa indispensable ya que de ruido se trata, más que maneras «silenciosas» de hacer ruido y llegado el caso de llamar la atención.

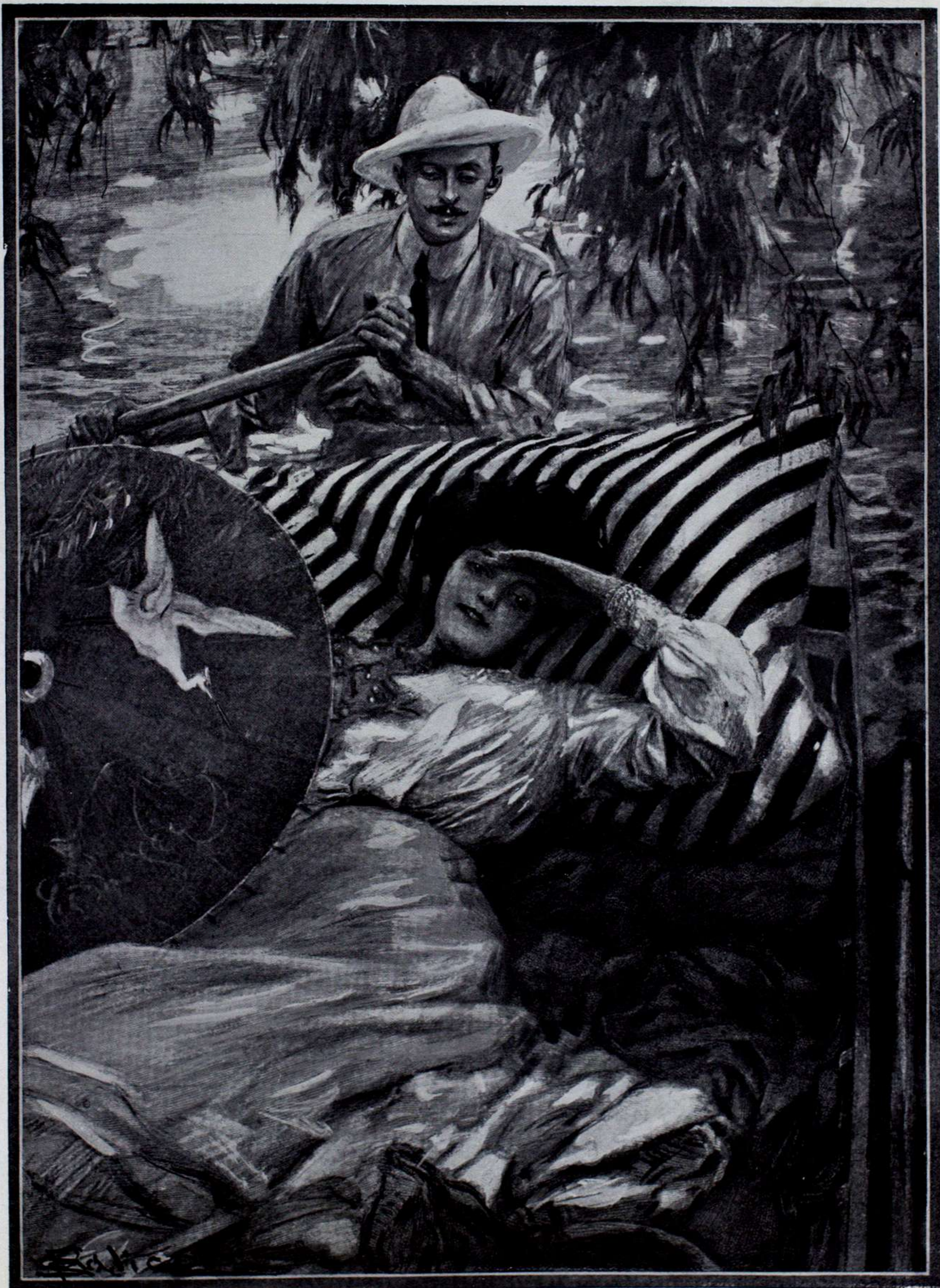
Una cosa sí queda plenamente probada y adquirida sin ulterior recurso, á saber: que los griegos, personificadores y deificadores de todo, sentimientos, principios é ideas, tienen á Juno que significa la magestad y la grandeza, á Minerva que encarna la sabiduría, á Venus que es la belleza, á Hércules que deifica la fuerza, á Vulcano que es el trabajo, á Proserpina, la fecundidad; y que teniendo todo eso no tienen un dios del ruido y que su instrumento favorito fué la lira.

Lo cual permite prever que si la humanidad signe refinándose y perfeccionándose, acabará por ser muda.

DR. M. FLORES.



CUADROS ESTIVALES



«DOLCE FARNIENTE».—CROQUIS DEL NATURAL TOMADO EN EL TIGRE POR A. SALICE

EN LA SOMBRA

De las muchachas de mi pueblo, pocas ó ninguna tan feliz como mi prima María Rosa.

Todavía me acuerdo, en los instantes de vagarosa nostalgia en que parece adormirme una racha de la mansa brisa del «pago», de aquella niña grácil, menudita, de rizosos cabellos castaños que sobre lo sonrosado del cutis, cuando se esparcían, tenían visos de oro; de labios frescos y suaves y de ojos casi glaucos, que chispeaban sonriendo al par que los labios.

Porque María Rosa era linda, con la belleza un tanto infantil de la provinciana, pero con la

tas del terruño poco menos que como rústicas paisanas! No: María Rosa sentía adoración amable por todos los inventos de los grandes perfumistas de París; recuerdo que gustábale con locura cierta esencia de *white-rose*, muy en boga entonces. María Rosa reinaba en su alcoba, *bu-doir* también, como una princesita de novela moderna. ¡Como que era el ídolo de sus padres, mis buenos tíos, los cuales mirábanse en las niñas de sus ojos, chispeantes, que sonreían al par que los labios!

No puede borrarse de la memoria el hermoso cuarto de mi prima María Rosa. ¿Ni cómo iba á olvidarlo si allí la ví reír; si allí contem-

ques costureriles, y la enorme luna biselada donde en tantas ocasiones ella se lisonjeó al ver reflejado su rostro, ó escudriñó atónita en su imagen, sobre la tersura del cristal, rastros vagos de pena.... Al fondo, el lecho se erguía: una cama angosta, de doncella, con amplio pabellón de seda azul, el que, sin duda, en sus sueños de adolescencia, hizo las veces de cielo estremecido por el aletear de los ángeles. Y aquí, y ahí, y acullá, en derredor, en todas partes, mil lindos y menudos objetos, veladores, sillas de sutil tallado, cuadros, caracoles del mar en confusión, como fiel trasunto que eran de aquella naturaleza jubilosa de niña mimada, de



misma sana frescura, con igual desbordamiento de vida que las muchachas que, desde su tierna infancia, han sido extrañas á los refinamientos del tocador, y respirado salutíferos aires, y tenido por medios únicos para realzar su encanto los fondos azulados y purpúreos del cielo libre, los arrullos de las arboledas por la tarde durante el paseo; y en el interior, en el hogar, el embalsamado ambiente de los patios llenos de flores, en los cuales, sobre el aroma múltiple, descuella el de los naranjos aljofarados de azahar, como promesa nupcial.

Pero noto que me he corrido en el elogio de mi primita. He dicho, si la memoria no me es infiel al correr de la pluma, que era extraña á los refinamientos del tocador, y no es verdad. ¡Siempre esa manía de considerar á las señori-

plé extasiado su ir y venir de gorrión inquieto; si allí, en suma, deleitarme ante aquella su vida juvenil y suave, la única que convenía á su natural de virgen nacida para gozar de la espuma frívola, espirituosa, de la común existencia y no de sus sedimentos amargos?

Era una habitación pequeña, luminosa, con ventana hacia la calle principal del pueblo, tan llena de sol al mediodía como oscura y lóbrega al entrar la noche. En un rincón, discretamente oculto á ojos curiosos, hallábase el tocador, con su cubierta de mármol,—de mármol, sí señor, que era el asombro de la ciudad,—materialmente tapizada de cuantas chucherías ideó el majín de fabricantes de porcelanas y bordadoras de cojines, relojas, alfileros y otras cosas más que escapan á mi impericia masculina en acha-

niña grande. Muchas veces, mientras se peinaba, yo la pregunté:

—María Rosa, ¿eres feliz?

Y ella me respondía:

—¡Oh, mucho, primo, muchísimo, inmensamente! Para otros, la vida es larga, fastidiosa, tarda en pasar: á mí los días se me figuran así,—y mostrábame su primoroso menique,—y cuando transcurren me imagino vivirlos en sueños, por lo rápidos....

Y era verdad: jamás padre alguno festejó á su hija única como á la suya festejaron mis tíos. Había que ver á aquel excelente viejo de barba entrecana, sentando en sus piernas á María Rosa y diciéndola: «Hija, llegaron novedades á la tienda de don Rafael; hay muselinas, gasas, listones, sombreros.... A ver si te



Srta. de Serantes

Srta. Josefa de Udaondo

(1) Niño de Ezcurra
(2) Niño de Grondona.—(3) y (4) Niños de Lamarca

ARTE FOTOGRÁFICO—(NEGATIVOS DE CHANDLER, BUENOS AIRES)

compras algo».—O bien: «Esta noche tendremos función en el teatro; tomé un palco; conviéndome a dos de tus amiguitas y arréglate».—¿Y doña Cristina? ¿Dónde se vió madre más amante de su retoño? Lo menos la comparaba con la Purísima Concepción, y de tan alto, hubiera querido ponerla en las propias estrellas.

En el lugar la envidiaban las muchachas; festejábanla los mozos; la aromaban, con dulces aromas, las flores de su jardín; y yo, á menudo, cuando la veía en la calle, en su casa, en el paseo ó en el teatro, solía preguntarle:

— María Rosa: ¿eres feliz?

Y ella me respondía, cuando no con sus labios, con los ojos.

Todos estos recuerdos los hago ahora, cuando me desnudo, en el cuarto del hotel, añorando los incidentes del día, el primero de vacaciones que paso, después de dilatada ausencia, en la tierra de mis mayores, donde no me queda ya otro pariente que María Rosa. A la luz de la vela que parpadea en la mesa de noche, en tanto me recojo al lecho, pienso y pienso....

Llegué por la mañana. ¡He visto tantas cosas! ¡He sentido tanto! En cada calle, en cada puntiaguda guija del empedrado, en cada flor silvestre que temblaba en las grietas de los muros, sonríome un recuerdo con sonrisa triste, con la triste sonrisa de lo que pasó y no volverá nunca. En el campanario de la iglesia saludáronme sonos argentinos, en los que creí reconocer voces amadas y de tiempo acá no oídas; el cielo radioso, vestido de azul, parecía saludarme también con la mueca cordial de otros días.... Y á la vez que el regocijo, conturbó mi ánimo la congoja del desterrado que torna al suelo natal y en él encuentra, tan sólo, un fantasma de las realidades muertas.

Todo está igual. No cambiaron las cosas, sino las gentes. ¡Veo tantas caras extrañas! ¡Me conocen tan pocos!

En la calle había encontrado á Pepe Mendoza, Luis Méndez y Ramírez, únicos amigos que aquí restan. A ellos pregunté, tras de sabrosa y abundante charla, por mi prima María Rosa, y ellos me contaron la historia lamentable. Algo de ésta sabía yo; pero al oírla relatar en el teatro mismo de los sucesos conmovíame dolorosamente.

María Rosa había contraído matrimonio con aquel doctorcito que yo conocí, en los preliminares de sus amores. Se casó enamorada, rebosante de ilusión: era—dícenme—al entrar en la iglesia, ceñido su cuerpo menudito por el traje nupcial, la niña grande de siempre. Su sonrisa infantil trocóse en llanto, sin embargo, cuando el sacerdote enlazó la mano de la esposa con la del esposo. Los pobres viejos, mis tíos, lloraron también: el gorrión inquieto abandonaba su jaula de oro.... Y no parece sino que aquellas lágrimas fueron el prólogo de otras amargüisimas: ella quedó huérfana un año más tarde. La mamita siguió al padre con un mes de diferencia, incapaz, quizá, de ver friamente las torturas del idolo.... ¡Un horror! El marido,

degenerado, la despreció en cuanto las miserias del embarazo deformaron sus formas castas y tuvieron sus mejillas con la palidez del jacinto; había nacido un niño; hablábase de golpes, de disgustos formidables.... ¡un escándalo, un verdadero escándalo en el pueblo!

¡Pobre María Rosa! Esta tarde, bajo el ardoroso fuego del sol de verano, fui á verla. Recibíome en el corredor luminoso con un abrazo, ¡con un abrazo tan fuerte, que quería decir tantas cosas!... Me miró luego con sonrisa alegre en los labios y triste en los ojos. Su mano blanca, su mano nerviosa, agarrábase á mi hombro con desmayada expresión de regocijo.

—Primo, primo.... ¡Cuánto tiempo, Dios mío, cuánto tiempo!...

Y en tales palabras, y en su semblante, en el que á duras penas podía reprimir angustiada mueca, advertí el dolor contenido, pero latente. ¡Oh, cuán distinta la María Rosa de hoy á la de entonces!

El patio exhalaba un aroma de jazmín y de claveles. Yo permanecía extático. Ella exclamó, sobreponiéndose, con un supremo esfuerzo de matrona valerosa que me hizo olvidar por un instante á la muñeca ingenua que tanto quise:

—Pasa, pasa.... Vamos á la sala.... ¡Tenemos que hablar por los codos! ¡Ah! ¿Quieres conocer al bebé, á mi hijo, á tu sobrino?.... Y á una señal de asentimiento por parte mía:—¡Natalia! ¡Natalia! Traiga al niño.

.....
Pase allí largas horas.

¡Oh, la lenta extinción de la luz; la caída melancólica de la tarde, con el toque lejano de las campanas que llamaban al rezo; el rumor de la calle solitaria que venía á morir en la grave estancia confundido con el apacible de nuestra plática! Hablamos de muchas cosas. Todo el pasado resucitó en la evocación piadosa: las familiares siluetas, la coqueta alcoba, el patio con sus naranjos en flor, cual promesa nupcial.... Yo miraba cómo su faz blanca, de tan pálida, iba borrándose en la penumbra. La luz expiraba allí, tras de los cabellos castaños. Los gritos del niño, á quien besara con amor momentos antes; iban apagándose también en el silencio. No nos veíamos casi; yo escuchaba su voz y la mía, voces ansiosas, que evocaban, que tenían un poder mágico para hacer surgir de las tinieblas á los fantasmas amados.

Y entonces, embriagado, poseído por rara alucinación que me hacía ver no sé si con mis ojos ó con los ojos de mi alma á la primita de antaño, á la de las pupilas que chispeaban cuando sonreían los labios, pregunté:

—María Rosa: ¿eres feliz?

Ella me respondió, en la sombra, con un suspiro.

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA.

PERIODISMO

“LA NACIÓN” DE BUENOS AIRES

SU 40.º ANIVERSARIO

El órgano más representativo de la prensa argentina, el diario de las tradiciones patrias, cuna de intelectuales de primera fila, exponente de cultura argentina ante propios y extraños, ha cumplido en esta quincena el cuarentésimo año de su exuberante existencia.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA tuvo siempre

en *La Nación* hidalga acogida: raro habrá sido el número de esta Revista—y no han aparecido menos de 408 en nuestros 17 años de vida—que, aparte el acostumbrado acuse de recibo, no haya merecido de ese diario una palabra de aplauso ó una frase de aliento.

Siéndole, sin embargo, deores de especial agradecimiento, no es la gratitud el único móvil que dicta nuestro saludo: los triunfos de *La Nación* se reflejan sobre todos sus colegas argentinos en el concepto universal y es dignificarse á sí mismo tributarle el homenaje á que se ha hecho acreedora. Es un parentesco que á todos nos honra.

Y á propósito. Para conmemorar el Centenario Argentino anuncia *La Nación* un número extraordinario. Extraordinariamente bueno, no nos cabe duda.

YO, QUÉ SÉ!

Á LA DISTINGUIDA SEÑORITA ROSARINA MARÍA SALVÁ

—¿Por qué cantas, zagalica, todo el día sin cansarte, desde el mismo amanecer?

—¿Por qué tan alegre cantas?

—Yo, qué sé!

—Por qué, sin cesar, te ríes tan á gusto y con tal gana que te vas á deshacer?

—¿De qué ríes, zagalica?

—Yo, qué sé!

—¿Qué miras que á todos miras y con los ojos, zagala, te los quisieras comer?

—¿Qué miras, cuando así miras?

—Yo, qué sé!

—¿Qué es lo que decir quisieras cuando salen á tu boca las palabras en tropel y hablas y hablas, zagalica?

—Yo, qué sé!

.....
—¿Qué te pasa, zagalica? ¿Qué te ha trocado hasta el punto que no se encontrara quien dijera que eres la misma?

—Yo, qué sé!

—Por qué ya no se te siente, de tal modo, que tu boca, si por suspirar no es, no se abre ya, zagalica?

—Yo, qué sé!

—¿Por qué estás triste, tan triste que tu tristeza hasta el alma va de los demás también?

—¿Qué te falta? ¿qué deseas?

—Yo, qué sé!

—¿Por qué no cantas ni ríes? ¿A donde los ruiseñores fueron sus nidos á hacer?

—¿A donde fué tu alegría?

—Yo, qué sé!

—¿Por qué lloras sin consuelo? ¿Qué fuente de penas tienes que nunca secos se ven ya tus ojos, zagalica?

—Yo, qué sé!

—Por qué adelgazan tus manos? ¿Por qué se ha vuelto azucena tu cara que era un clavel?

—¿De qué enfermas, zagalica?

—Yo, qué sé!

—¿Por qué fijas en los cielos tus ojos esperanzados?

—¿Cuál es tu mal ó tu bien?

—¿De qué mueres, zagalica?

—Yo, qué sé!

Nicote Medina

Rosario de Santa Fé.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



BUENOS AIRES.—PIC-NIC ACUÁTICO ABORDO DEL VAPOR «EOL» ORGANIZADO POR LA ASOCIACIÓN ANGLO-ARGENTINA DE JÓVENES CRISTIANOS (YOUNG MEN' CHRISTIAN ASSOCIATION) CON ASISTENCIA DE SEISCIENTOS EXCURSIONISTAS.—MOMENTOS ANTES DE EMBARCARSE: ESCUCHANDO EL HIMNO NACIONAL; DESPUÉS DEL LUNCH

Un salón porteño á principios del siglo XIX

(LA SOCIEDAD DE ANTAÑO)

Si es verdad aquello de que «la sociabilidad ha debido nacer del miedo á la intemperie», no lo es menos que tal miedo ó tal sociabilidad ha existido siempre entre nosotros.

Llámense saraos, reuniones, veladas, recepciones, tertulias ó *soirées*, desde que los Virreyes no sospechaban que pudiera vivir un escritor llamado Voltaire, hasta que todos nos creemos enciclopédicos y capaces de componer un Micromegas, en las provincias del Río de la Plata, y muy especialmente en Buenos Aires, la gente ha tenido siempre placer de reunirse para conversar, hacer música, bailar, criticar la belleza ó la fortuna de las mujeres, y hablar de política, de negocios, de religión, etc., etc.

Las tertulias de ogaño se parecen escasamente á las de antaño. Recuerdan testigos de gran autoridad que, entre otras varias familias distinguidas en cuyas casas celebrábanse á menudo esta clase de reuniones, estaban las de Escalada, Thompson, Alvear, Luca, Oromí, Barquin, Soler, Balbastro, Rubio, Sarrautea, Riglos, Rondeau y otras, reuniones que se improvisaban por lo general sobre el núcleo de los íntimos y ponían de manifiesto la familiaridad culta, sencilla y digna que mediaba en tre damas y caballeros como consecuencia de la vida social que frecuentaban.

A principios del siglo XIX, el salón de bailes y recibos de doña Mariquita Sánchez de Thompson, era el más espacioso de Buenos Aires. Medía unas trece varas de largo por seis de ancho, y podían en él bailar cómodamente sesenta parejas, sin que las molestaran los circunstantes instalados en los asientos que circunían la sala.



Y no es tanto de notar que fueran muchos los concurrentes, como el que allí no entrara sino quien por su propio derecho mereciera alternar con lo más encoquetado del país.

Este tradicional y hermoso centro de reuniones sociales predominó en la alta sociedad porteña, desde la primera invasión inglesa hasta

mucho después de la caída de Rozas, es decir, durante medio siglo. Por él desfilaron todos los hombres más eminentes de la generación de Mayo y las damas de mayor distinción, belleza y elegancia que vieron la luz primaveral de principios y mediados del siglo pasado.

A la mesa de «malilla» de la señora de Thompson, juego en boga hasta 1820, se sentaron Liniers, Escalada, Saenz Valiente, Lezica, Pueyrredón, Berresfordysus y ayudantes prisioneros, y algo más tarde, concurrían allí, San Martín, Alvear, Balcarce, Sarrautea, Rivadavia, Brown, Larrea, Monteagudo, Rodríguez Peña, Lafinur, oidores, canónigos y demás eminencias políticas y militares de los albores de la independencia sud-americana.

Algunos médicos y publicistas, como Carta Molina, Gaffarot, Belmar, Loreille, el físico Lozier, el botanista Ciarinelli, el economista Wilde, el pintor Gould y otros, animados de la más exquisita galantería, solían también reunirse en ese gran salón, á recrear su espíritu en aquel ambiente, donde se charlaba de política y de otros temas interesantes.

Mientras Belmar lucía su intimidad con Benjamín Constant y trazaba los caracteres de su talento y de sus doctrinas ante la atención encantada de los liberales que lo escuchaban, el coronel San Martín y el mayor Alvear combinaban la creación del Regimiento de Granaderos á Caballo, Rivadavia discurría el plan de la Sociedad de Beneficencia y Brown ofrecía á Balcarce, en premio de haber ganado la primera victoria argentina, dar su nombre al barco más velero de su escuadrilla, y es fama que la divisa de los patriotas fué celeste y blanca, no porque abundaran cintas de este color en las tiendas de la *Vereda Ancha*, bajo la Recoba, sino en obsequio de un patriota galán á los azules ojos y blancura de jazmín de algunas niñas porteñas.

Allí también acostumbraban á leer don Vicente López y Planes sus vigorosas estrofas (en el mismo salón donde Parera concibiera la música de nuestro Himno), y algunas veces, un niño, Juan Cruz Varela, declamaba sus loas á la patria y á la victoria en que Júpiter hacía el primer papel entre los protectores que nuestra causa tenía en el cielo.

Solían amenizar la culta tertulia con pruebas de física y química, Lozier y Ferrati, quienes iniciaban á sus contertulianos en los conocimientos naturales, haciendo del salón de la señora de Thompson una verdadera academia de progreso y de cultura.

Pero entre todos, primaban por la rapidez, originalidad y audacia de sus concepciones, Alvear y Larrea, los galanes más favorecidos de las damas que acudían á hacer estrado en derredor de la dueña de aquel templo, un tanto profano, en que todos abrían su espíritu á las luces del siglo.

La inteligente dueña de aquel salón prodigaba su inmenso caudal en el delicado placer

de reunir en su casa adornos exquisitos y curiosos de la industria y el arte europeo; porcelanas, grabados, relojes mecánicos, preciosidades de sobremesa, anteojos fugaces si se quiere, pero que eran novedades encantadoras para los que nada de eso habían visto hasta entonces, sino los productos decaídos y burdos que el monopolio colonial les traía.

Después de eso, banquetes, servicio francés y



cuan to la fantasía de una dama rica entregada á las impresiones y á los estímulos del presente podía reunir en torno de su belleza proverbial con la vivacidad de uno de los espíritus más animados que pueden poner alas al cuerpo de una mujer. La señora Sánchez de Thompson, poetisa también y prosista llena de ingenio y de oportunidad, había nacido en la misma casa que su señor padre hiciera edificar, ciento treinta años há, en la *Calle de la Santísima Trinidad*, y era, puede decirse, desde antes de su matrimonio, una de las más ricas herederas de la Capital del Virreynato. La manzana comprendida entre las calles hoy de Cangallo, San Martín, Cuyo y Florida, regalo fué del señor Sánchez Velazco, y á la muerte de éste, tocóle la antigua Quinta de los Olivos, desde las Cinco Esquinas hasta la Recoleta, más una chacrita de trescientas varas de frente por legua y media de fondo, tras la iglesia de San Isidro.

De su primer matrimonio con don Martín Jacobo Thompson, tuvo sólo un hijo, don Juan Thompson, que alcanzó un puesto muy distinguido en las letras y en la Academia Española, y del segundo, con don Washington Mendevidle, cuatro mujeres y un varón. Clementina, Magdalena, Albina y Florencia, tan finas como bien educadas, fueron el más bello ornato de su concurrido salón, figurando más tarde como matronas distinguidas en la culta sociedad de aquellos tiempos, y Julio, su último vástago, esbelto y buen mozo como su padre, llegó á secretario de legación.

En sus últimos años, alejada casi de la sociedad en que había actuado por más de medio siglo, recordaba Madame Mendevidle á sus íntimas, cómo corregía defectos á jóvenes del tiempo en que lo eran Gutiérrez, Alberdi, Varela, Balcarce, Riglos, Alcorta, Vélez, Darregueira, Castelli y otros, al par que su espíritu deleitábase haciendo memoria de la primera cuadrilla de honor bailada en su casa, en celebración de la batalla ganada por Belgrano en Tucumán: la señora de Alvear con el señor Thompson y el comandante San Martín con la señora de Escalada, haciendo vis á vis al mayor Alvear con la señora de Thompson y al general Balcarce con la de Quintana.



PRIMERA VISITA DE GAUCHOS NORTE-AMERICANOS A GAUCHOS ARGENTINOS. — NOTA GRÁFICA TOMADA DURANTE LA EXCURSIÓN DE LOS COW-BOYS A MERCEDES (BUENOS AIRES)

Y así, en sus conversaciones, recordaba también sus asiduas de aquella época inolvidable: las de Azcuénaga, Casacuberta, Elía, Barquin, de Luca, Aguirre, Sarratea, Gómez, Agüero, Ramos, Escalada, Rubio, Boneo, Soler, Balbastro, Lasala, como algunos años más tarde lo fueron las de Arana, Cordero, Beláustegui, Lahitte, Lastra, Garrigós, Saavedra, Plaza, Montero, Pinto, Carranza, Castellano, Fernández, Senillosa y otras.

En el último invierno de su vida, endulzaba sus recuerdos refiriendo a su nieta cariñosa, cómo el decrepito naranjo plantado por su señor padre, el día de su nacimiento, en el ancho patio de su casa solariega, le había dado sombra toda su vida, sin olvidar las pláticas amenas e interesantes con que bajo el verde follaje distrajeran sus horas, en distintas épocas, el sabio M. Bompland, el barón de Holmberg, el mariscal Santa Cruz, el almirante Mackau, el conde Waleski, el marqués de Caxias, y las últimas amigas con quien había tomado mate: señoras Telechea de Pueyrredón, Casamayor de Luca, Spano de Guido, Ituarte de Costa, Cossio de Gutiérrez, Lasala de Riglos, Reinoso de Pacheco, Plomer de Lozano, Anchorena de Arana, Correa de Lavalle, Madama de Angelis y la marquesa de Forbin-Jackson.

OCTAVIO C. BATOLLA.

MI PADRE BAULIVNOFF

CUENTO DE NOÉL

El siroco, aventando la nieve de las montañas vecinas, cubría gradualmente los techos cónicos y las blancas calles.

Aún el río, con el lento bordoneo de una guzla, corría en su incansable fuga.

En la cocina de mi granja hervía el puchero de Navidad y los niños ensayaban por vez última los villancicos de Natal. Los niños rubios de los vecinos y los morenos de mi familia sureña.

Eramos extranjeros en aquella región del Norte, y siempre nos pedían contásemos historias del Cáucaso; nuestra santa tierra!

Baulivnoff—mi padre—tenía en su aldea un palacio de mármol blanco y unas viñas de negras uvas. En un tiempo fué militar, y aún yo, su hijo menor, lo recuerdo con sus grandes botas y el blanco turbante georgiano.

Entonces los buenos emperadores amaban a sus hijos—lo mismo a los albinos polares como a los brunos cosacos—rebajaban el impuesto de las tierras y no imponían los corvos sables sobre las cabezas de los aldeanos.

Pero vino el tiempo rudo. Teníamos que economizar hasta el hambre. Licenciamos los siervos. Mi buena madre—aquel su perfil altivo y sus largos ojos profundamente negros—hacía las veces de cocinera. Cada año perdíamos en la colecta de vinos. El palacio blanco se vendió y nos redujimos a las cabañas. Por último las viñas se enfermaron con la visita de un coleóptero venenoso. Y murieron.

La miseria hincó su diente negro. Pasábamos días sin comer, y el padre juraba siniestramente haciendo estallar su fusta sobre las paredes.

—Hijos:—éramos cinco: el mayor Salenska de dieciocho años, tres hembras, todas muy morenas, llamadas Stanislavka, Onofria y Elena, y yo, Vahram, el menor, de cuatro;—la tierra está maldita, arañamos en vano su vientre infecundo dejando retazos de vidas en cada esfuerzo de labor. Sobre nuestro suelo ciérnense las manos de la esterilidad y despedazamos voluntades en nuestro propósito de procreación. ¡Marchémonos a las estepas!

En el carrico de dos enmohecidas ruedas que lentamente tiraba un fiel caballo, héroe a medias de nuestra derrota, nos apiñamos mi madre y mis tres hermanas. Padre y Salenska caminaban al par del caballo, silbando aires orientales.

¡Cómo recuerdo aquella noche de estepa! In-



UNA OJEADA AL PORVENIR.—TRENES MONO-RAIL CRUZANDO LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

finita, desierta, con pequeñas eminencias y pocos árboles secos, bajo un cielo claro, estrellado, que parecía estar al alcance de la mano. Yo tenía mucho frío, tendido entre la paja, madre me tendió para que contase las estrellas, y así me quedé dormido.

Pasamos por muchas aldeas, pernoctamos cerca de muchos ríos, tuvimos encuentros con los rodadores; pero a todos se impuso mi padre con su hercúlea estatura, envuelto en espeso manto, calzado de férreas botas, cubierta la apolínea cabeza con enorme turbante blanco y sobre el hombro un grueso mosquete que sirvió más de una campaña en Crimea y en la Armenia.

Cerca de un campamento bohemio plantamos nuestro carro y aún recuerdo las extrañas caras de los zingaros y sus pistolas de culatas burladas.

Al fin llegamos a una villa de casas puntiagudas con piedras salientes en los ángulos; con un río grande como un mar y muchos puentes sobre este río. Las gentes del pueblo nos miraban sospechosamente, llamándonos ¡los bohemios!

Mis hermanas triunfaban con sus bellezas orientales: sus ojos luminares, sus bocas de fresas y sus voces que tenían las melancolías de lo ausente y las brusquedades de nuestra salvaje región.

Llegó el invierno. ¡Qué sorpresa la nieve! Nunca habíamos visto aquellas tempestades blancas, aquel volar de indecisas mariposas, que sepultaban los techos y entapizaban las calles. ¡Cómo nos gustaba correr, cayendo a cada cuatro pasos!

Stanislavka y Onofria retozaban ávidamente y sus precoces morbideces se transparentaban a través del azul lino de sus corpiños provinciales. ¡Cuántas veces los transeúntes nos espantaban, al cumplimentar los ojos de mis hermanas!

Después comenzó la reedificación. Padre ya no juraba amenazando con el puño la lejana ciudad del Czar, sino economizaba lentamente algunos rublos. Mi hermano Salenska pintaba retratos, Stanislavka y Onofria cantaban con sus profundas voces de contralto y yo golpeaba temerariamente el teclado de un viejo piano alemán.

Este año, en el salón de nuestra granja, todo era contento, hervía el puchero; los blondos niños de nuestros vecinos entonaban los villancicos, mis hermanas cantaban ardientes canciones de nuestro rincón de Asia Menor:

¡Volad, volad, mi hermoso dueño

Que mi alma esperaba!

Y hasta yo me atrevía a aporrear una sonatina de Brahms, sencilla y graciosa.

De pronto mi padre se descubrió y alzándose nos dijo:

—Salenska, Vahram, Stanislawski, Onofria, Elena, en medio á nuestras alegrías, á nuestra paz y amor, oremos por la pobre madre, que murió de la fiebre de la estepa, aquella noche de mucho frío. ¡Quizás aún estén sus huesos blanqueados por las lluvias del desierto, ya que sus adorables carnes serían ultrajadas por los voraces cuervos!

Todos bajamos la cabeza llenos de dolor, y en los divinos ojos de mis hermanas—tres soles del Cáucaso—vi torrentes de lágrimas caer sobre sus magníficos pechos.

Fuera, el siroco aventaba la nieve y de la vecina iglesia se elevaban en la fría noche de Noél los agudos villancicos de los niños del coro, mientras nosotros orábamos, y aún en el salón de la granja flotaban los últimos versos de las ardientes canciones de nuestro sacro Oriente:

Cruza y vuela, suelta el freno
Vuela, vuela, mi amor fiero.

François P. de Cuenca

Paris.

TEATROS

Marconi.—Decíamos en el número anterior que esta temporada veraniega se caracterizaba por el exceso de opereta y por la carencia de ópera. Pues bien, ya tenemos ahí, en el Marconi, una compañía de ópera barata. Con ella ha querido comenzar el año el telegráfico

coliseo (telegráfico por el nombre que lleva), y con él debemos nosotros empezar estas notas teatrales, sino por la categoría del teatro, á lo menos por el género que ha empezado á cultivar.

Otros años, en efecto, hemos tenido dos, tres y hasta cuatro compañías de verano dedicadas á popularizar las obras de Verdi, Puccini y tantos otros célebres maestros. En esta estación canicular, la que ahora ha debutado en el Marconi es la primera que se nos ha presentado. Y sin entrar á discutir la categoría ni el valor artístico de estas compañías, desde luego hay que reconocer que son dignas de alabanza, pues á precios realmente insignificantes ofrecen espectáculos más ó menos buenos, pero espectáculos operísticos al fin, contribuyendo de ese modo á la mayor difusión de la música seria y á infiltrar en el pueblo la afición hacia el divino arte. Por lo que á la compañía que nos ocupa se refiere diremos que la forman artistas ya conocidos por haber actuado otros años, también por esta época, en otros coliseos. Tal Juanita Capella, soprano dramática argentina, que el público aplaudió en el Coliseo, la soprano lírica Romilda Berti Marranti, el incansable tenor veraniego Poggi, etc., etc.

El repertorio en estas compañías es el de siempre: *Aida*, *Tosca*, *Trovatore*, *Rigoletto*... Nada hay que decir por ello ni de ello. Nada decimos, pues.

Buenos Aires.—Sagi-Barba volvió del San Martín al Buenos Aires, donde ahora alterna con los enanos, y junto á los cuales se nota más elevado. Hay, pues, en el Buenos Aires

en amigable consorcio, género grande y género liliputiense.

La noche en que reapareció en este teatro, representó por primera vez esta compañía la bonita opereta *La princesa de los dólares*, que hace tiempo tenía anunciada. Si hubiéramos de hacer las comparaciones que prometimos, diríamos que la compañía Sagi-Barba canta esta obra mejor que la de Pepe Alfonso y la de Marchetti, pero la pone peor en escena. Mas no queremos hacer tales comparaciones. Diremos, sí, que nunca se encuentra en la tierra la perfección completa, y sólo nos cabe lamentar que en la compañía Marchetti (hoy rumbo á Europa) no haya las voces que hay en la de Sagi-Barba ni en ésta haya el gusto artístico que hay en la de Marchetti para la presentación de las obras.

Victoria.—La misma obra á que nos acabamos de referir ha sido en el Victoria el mejor éxito habido después de *La viuda alegre*, y aun creemos que supera á ésta, pues *La princesa*, para nosotros, es superior á *La viuda*, teatral y musicalmente, y la compañía del Victoria, justo es decirlo, la interpreta también mejor.

El día que escribimos estas líneas debía representarse por primera vez en esta temporada la preciosa opereta *Miss Helyet*, que en este mismo teatro estrenara Matilde Pretel, pero se suspendió la representación para unos días después. De todos modos, al salir este número á la calle ha de figurar ya en el cartel del Victoria el nombre de *Miss Helyet*, en cuyo papel auguramos un éxito á Luisa Labal, dado su temperamento artístico.

NO MÁS ACEITE DE HIGADO de bacalao TÓMESE EL VINO GIRARD

de la Cruz de Ginebra
 SUS HIJOS
SU ESPOSA
UD. MISMO
gozarán de mejor salud.

El VINO GIRARD es
recetado por más de 30.000
médicos en la

ANEMIA
CONVALECENCIA
DEBILIDAD GENERAL
BRONQUITIS
Y PARA LOS NIÑOS cuyo
crecimiento puede inspirar
cuidados.

A. GIRARD, 22, Rue de Condé, PARIS
En las principales droguerías
y farmacias.

Reconstituyente general,
Depresión
del Systema nervioso,
Neurasthenia,
Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO
DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADO
NEUROSINE EN GOMITAS

DEBILIDAD general,
Anemia,
Raquitis,
Fosfatúria,
Jaquecas.

DEPÓSITO GENERAL:
CHASSAING y C^o, Paris, 6, avenue Victoria.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

CARBON GRANULADO FRAUDIN

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
y del INTESTINO
DISPEPSIA, GASTRALGIA
FLATULENCIAS
DIGESTIONES DOLOROSAS
DIARREAS REBELDES

E. FRAUDIN
PARIS-Boulogne.

EXIJAN Vds.
esta PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las
PILDORAS
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

Ningun Regimen.
No más Dieta.
Las mome COSTOSAS
puesto que son
las mas activas.

AVISO A LAS SEÑORAS

**EL ANJOL DE LOS
JORET-HOMOLLE**

CURA
LOS DOLORS, RETARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS

F^{ia} G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Avenida.—Este hermoso coliseo está condenado á no resistir ninguna compañía. Después de varias tentativas infructuosas para aclimatar en él diversas *troupes* de género chico, ha tenido que echar mano del tan socorrido recurso cinematográfico, y ahí tenemos hoy á Pathé haciendo con sus artistas cinematografiados los prodigios que no hicieron los artistas de carne y hueso.

Variedades.—La compañía de zarzuela española que actuó últimamente en el teatro de la Avenida pasó al Variedades. Allí debutó el jueves último y creemos haga una buena temporada veraniega, pues á los vecinos de aquel barrio del sur no les disgustará ver á Josefina Sánchez, la simpática tiple, ni á Francisco Alvarez, joven tenor que posee excepcionales facultades para el género grande y el chico (pues á ambos se dedica) y que se ha hecho un cartel.

Nacional.—Todo han sido cambios y mudanzas en estos primeros días del año. La compañía Carrasco pasó á mejor vida (que la tierra le sea leve) y la de Vittone que estaba en el Coliseo entregada á Juan Moreira, se vino con ponchos y facones al coliseo de don Jerónimo, donde, por fortuna, sólo dará veinte funciones. Sin archivar el drama de Gutiérrez, preparan *Calandria* y otros de su índole, mandados recoger há tiempo hasta en los mismos circos.

La verdad, este salto atrás dado por Vittone le desprestigian mucho en su carrera artística y de ello deben protestar todos los críticos

sensatos y amantes del progreso de nuestro teatro nacional.

Apolo.—Al frente de una titulada compañía nacional debutó Brieve en el Apolo. Y decimos titulada nacional porque de tal solo tiene el nombre, ya que, como Battaglia en el Nacional norte, la está emprendiendo con cuantas obras españolas se le ponen por delante, destrozándolas ignominiosamente. Una de las últimas que han figurado en el cartel del Apolo ha sido *Amor salvaje*. ¡Pobre Eche-garay!

Casino.—Triste época esta la del verano. En rigor, el único espectáculo que debemos aplaudir con justicia es el del Casino. Allí, la sala, con el techo corredizo, es fresca y cómoda, y el programa nos ofrece muy buenos números en el género, sin olvidar el elefante, que es femenino, y que parece va á quedar como una institución en el teatro que administra el competente señor Roldán.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el *Almanaque del Mensajero para 1910*, que publica M. Sundt, y que señala un verdadero adelanto sobre los anteriores.

Año á año hemos notado como esta publicación aumentó su original gráfico é informativo, llegando á formar hoy día una verdadera enciclopedia, donde el lector puede hallar los datos más diversos en los diferentes órdenes de la vida humana.

Es de elogiar la labor del señor Sundt, que nos ha llegado á ofrecer un Almanaque propio y original, cuya necesidad se hacía sentir entre nosotros.

Son de elogiar las revistas esencialmente literarias que se editan entre nosotros, tal como la titulada *Renacimiento*, cuyos volúmenes son siempre interesantes.

Excusamos decir que sus directores son jóvenes, y que tienen todavía, por lo tanto, la ilusión necesaria para hacer semejante clase de publicaciones en esta Babilonia mercantil, donde todo trabajo intelectual es leído solamente por el autor y sus amigos.

Bien se merecen, pues, estas palabras de elogio los directores y redactores de *Renacimiento*.

OBSEQUIOS DE AÑO NUEVO

Entre los almanaques y otros obsequios artísticos que con motivo de año nuevo hemos tenido ocasión de apreciar y que bien merecen una mención, recordamos los de las siguientes casas:

B. Noel y Ca., la acreditada fábrica de chocolates y conservas; J. Wassermann y Ca., de Buenos Aires y Nueva York; Curt Berger y Ca., Compañía General de Fósforos, Avelino Cabezas, Farmacia Pays Bonsom, Feeney y Ca., Farmacia Franco-Inglesa, Tiendas El Progreso, La Piedad, A la Ciudad de Londres, A la Ciudad de Méjico, casa Gath & Chaves, Compañía de Seguros Northorn, etc., etc.



La FOSFATINA FALIERES es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el período del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO, las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS, las BRONQUITIS CRÓNICAS.

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Desconfiar de las imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.



VINO NOURRY

YODOTÁNICO

á la vez

Depurativo y Fortificante.

**DEBILIDAD GENERAL
ANEMIA
LINFATISMO
ENFERMEDADES del PECHO**

El VINO NOURRY reemplaza con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao.

Excita el apetito y constituye el mejor remedio contra las enfermedades de las Mujeres (colores pálidos, épocas dolorosas) y de los Niños (escriófulas, usagres, etc.).

F. COMAR & FILS
PARIS

SE VENDE

EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS

FERRO-CARRIL CENTRAL ARGENTINO



VERANO 1909/1910

LINEAS SUBURBANAS

Los pueblos de residencia más favorecidos

SERVICIO DE TRENES RÁPIDOS

Los mejores sitios para recreo y excursiones

BOLETOS DE ABONO CON REBAJA PARA FAMILIAS

Boletos de abono con rebaja para estudiantes, aprendices y niños de escuela
BOLETOS DE RECREO TODOS LOS DIAS DE FIESTA

Boletos a bajo precio para obreros

Véanse los horarios y tarifas en todas las estaciones, y para informes ocurrir a la Oficina, Calle Bm. Mitre 299, esquina 25 de Mayo, Buenos Aires.

La Administración.

Diciembre de 1909.

Ferrocarril de Santa Fe

En combinación con la Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires

TARIFAS REDUCIDAS

El mejor rumbo para Pasajeros, entre Buenos Aires, Santa Fe y sus Colonias del Norte y Oeste, Chaco Austral, Reconquista, Resistencia y PUERTO BARRANQUERAS

TRENES DIARIOS DIRECTOS Y SIN TRASBORDO ENTRE BUENOS AIRES C. G. B. A. Y SANTA FE

Trenes diarios rápidos de Sta. Fe a Rosario con viaje de ida y regreso en el día, y nocturnos diarios entre Rosario, Santa Fe y Vera

CÓMODOS Y LUJOSOS COCHES COMEDORES Y DORMITORIOS

Tiene combinado con los Ferrocarriles:

Compañía General de Ferrocarriles de la	Via Rosario, SIN TRASBORDO
Provincia de Buenos Aires.....	Via San Cristóbal, SIN TRASBORDO
Ferrocarril Central Norte.....	Via Ludueña, CON TRASBORDO
" " Argentino.....	

EL TRANSPORTE RÁPIDO DE LAS CARGAS DE BUENOS AIRES, ROSARIO Y PUERTO ROSARIO

A é de Santa Fe, Tucumán, Salta, Jujuy, Villa María, San Francisco, Esperanza, Rafaela, Vera, Reconquista, Resistencia, Barranqueras y demás estaciones intermedias.

Así como el transporte rápido de los VINOS de las Provincias de Cuyo, por Via Empalme, Villa Mercedes y Villa María (S. F.) a las Estaciones de las Provincias de Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy y Territorio Nacional del Chaco, y a la Ciudad de Corrientes por Puerto Barranqueras.

CONSULTAR LAS TARIFAS Y HORARIOS DE LA EMPRESA

INFORMES:

SANTA FE, en la Administración.—BUENOS AIRES, Bm. Mitre 568

ROSARIO, Santa Fe 1350

NOTA: Entre Barranqueras y la ciudad de Corrientes, la travesía es de media hora y existe un servicio de vapores con 2 viajes diarios Ida y Vuelta.

FERRO - CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA EXTENSIÓN A BUENOS AIRES

En la Estación "Dique 4" ubicada en la calle Viamonte y costado Este del dique 4, se reciben cargas y encomiendas para Rosario, San Francisco, Rafaela, Córdoba, Cosquín, Capilla del Monte, Cruz del Eje, La Rioja, Catamarca, Santiago, Tucumán, Salta, Jujuy, La Quiaca y estaciones intermedias del tránsito y viceversa.

Servicio rápido, directo y sin transbordo con tarifas reducidas.

Pídase informes y cartas de porte:

BARTOLOME MITRE 519

Duncan M. Munro,

ADMINISTRADOR GENERAL

1910

CAMPEONATOS FOTOGRÁFICOS

"CENTENARIO ARGENTINO"

Organizados por "LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA"

TRES TEMAS — NUEVE GRANDES PREMIOS



La Dirección de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, creyendo interpretar los anhelos de los numerosos aficionados al arte de Daguerre, ha resuelto abrir un Concurso fotográfico relacionado con la conmemoración del Centenario de nuestra Independencia y que titulamos:

CAMPEONATO "CENTENARIO ARGENTINO"

En nuestros números sucesivos haremos conocer las bases que regirán este torneo, limitándonos hoy a publicar a continuación los temas elegidos:

PRIMER TEMA:

Fotografías de actualidad.—Tres premios, a establecer oportunamente, para las mejores fotografías reproduciendo escenas culminantes de cualquier fiesta pública que se realice, en la capital ó en las provincias, durante el mes de Mayo de 1910 en celebración de la gloriosa fecha.

SEGUNDO TEMA:

Fotografías de reconstrucciones históricas. ("Cuadros vivos").—Tres premios, a establecerse oportunamente, para las mejores fotografías que reproduzcan cualquier asunto de la historia de la Independencia Argentina.

TERCER TEMA:

Fotografías tomadas dentro del recinto de las exposiciones á realizarse en 1910.—Tres premios, a establecerse oportunamente, para los mejores negativos de exteriores ó interiores panorámicos, etc., que respondan á ese título, sin excluir los que puedan significar una propaganda comercial.

En nuestros próximos números publicaremos las bases completas de este concurso.

LA DIRECCION